

NADA SERÁ IGUAL EN LA GESTION SOCIAL CON EL CORONA VIRUS EN LA VECINDAD

Artemio Pérez Pereyra.

Profesor ESAN

aperez@esan.edu.pe

La presencia del corona virus, trastocará las formas de relacionamiento entre las empresas extractivas y las comunidades de su entorno. El escenario es tremendamente disruptivo. Muchas de las maneras actuales de trabajo tendrán que cambiar drásticamente. Varias de ellas, con el soporte de la tecnología, para pasar del aislamiento social necesario para suprimir la propagación del virus, a la proximidad virtual, en diversas formas, para continuar cultivando la convivencia y apoyando el desarrollo local.

Vivimos tiempos de incertidumbre. Pero existe una certeza incómoda que nadie quiere escuchar: Tendremos entre dieciocho y veinticuatro meses con el corona virus trastocando nuestros hábitos personales, prácticas sociales y relaciones laborales (tiempo en que se pronostica que habrá una vacuna efectiva contra el virus). Algunos líderes mundiales han vaticinado que si no tomamos en serio los efectos del virus, podría ser tan devastador como lo sucedido durante la segunda guerra mundial. Haciendo prospectiva podríamos decir que en el Perú existen al menos tres escenarios posibles para los próximos meses: 1). Que con la cuarentena de quince días impuesta (estrategia de supresión), se logre aplanar momentáneamente la curva de propagación y se viva una tregua, que sirva para tener una estrategia de mitigación más articulada y efectiva; 2).- Que la cuarentena de quince días no logre impactar sobre la curva de propagación, en cuyo caso, se prolongaría la cuarentena bajo un control más rígido de la movilización de la población. El aplanamiento posterior de la curva, también sería momentáneo, pues nadie garantiza que una segunda ola surja posteriormente y 3).- Que luego de controlar la curva de crecimiento de la pandemia vía la supresión, se continúe con políticas de mitigación agresiva, con un sistema de salud fortalecido (aislamiento social en territorios con presencia persistente del virus, seguimiento sistemático de casos, y reforzamiento de acciones de prevención y control en todo el país). En los próximos meses La amenaza siempre estará al alcance de un estornudo.

Ninguno de esos tres escenarios, garantiza volver a la normalidad social de antes del 06 de Marzo (fecha de la aparición del primer caso en el Peru), por lo que se suspenderá una gran mayoría de hábitos de la interacción social acostumbradas y transitaremos inevitablemente a una **nueva normalidad**.

Los modelos de gestión social en las industrias extractivas basadas en el relacionamiento “caliente”, de proximidad social, de densificación de las relaciones interpersonales de manera presencial, de planificar y llegar a acuerdos en reuniones numerosas, de proyectos de desarrollo con despliegue de personal técnico significativo, de negociaciones largas en asambleas comunitarias o con comisiones amplias, de espacios multiactor con reuniones institucionalizadas de manera regular, con intensos procesos de movilidad social para una serie de gestiones fuera de la comunidad, con oficinas de atención al público tradicionales y, con agendas de apoyo al desarrollo con varios ejes y una gama de acciones, etc, tendrá que cambiar de manera significativa en los próximos días. A un contexto disruptivo, se requiere de estrategias también disruptivas. Algunos de esos cambios necesariamente serán los siguientes:

1. Del relacionamiento “caliente” de proximidad personal, al relacionamiento “caliente” de proximidad virtual.

Las reuniones presenciales, visitas, diálogos interpersonales, seguirán siendo prácticas de alto riesgo para la propagación del virus. El aislamiento social se quedará como práctica social para evitar el contagio. Abandonar la relación o enfriarla no sería un camino inteligente, a la larga podría llevar a la desconfianza y desandar los avances en el desarrollo local o encubar nuevos motivos y formas de conflicto. Será muy importante empezar a fortalecer las herramientas tecnológicas para que las comunidades tengan herramientas mínimas para la proximidad virtual. El teléfono será vital pero insuficiente en este contexto. Se deberá potenciar lo máximo la capacidad de uso de los teléfonos inteligentes, hoy accesible a gran parte de los líderes comunitarios. Apoyar en el uso de los aplicativos que facilitan el diálogo, el trabajo en grupo, será importante. Las áreas de Tecnología de la información (TI), hasta ahora concentrados en dar soporte a las operaciones de las compañías, deberán apoyar también a desarrollar estrategias comunitarias para la proximidad virtual. Conversaciones por Skype, video conferencias serán algunas de esas herramientas en los lugares con la conectividad adecuada.

2. De agendas con varios ejes y múltiples iniciativas de apoyo al desarrollo, a proyectos focalizados en la salud y la seguridad alimentaria.

Las empresas extractivas desarrollan una serie proyectos de apoyo al desarrollo con las comunidades. Muchas de ellas obedecen a esfuerzos multiactor, aproximando visiones, sumando esfuerzos y concentrando recursos de diversas fuentes públicas y privadas. Esta coyuntura obligará a repriorizar proyectos, renegociar compromisos y focalizar los esfuerzos en aquello que es central: **La salud y la seguridad alimentaria**. En Salud, es una necesidad apoyar y fortalecer las políticas públicas orientadas a suprimir la propagación del virus. Luego, el trabajo de mitigación y, mejorar la capacidad de respuesta de atención ante su presencia (Aporte con ventiladores mecánicos para los hospitales regionales, laboratorios de procesamiento de muestras pueden ser aportes valiosos para salvar vidas). La dotación de enseres para la bioseguridad, artículos de higiene y kits de atención temprana, serán aportes de alto impacto.

Es una buena oportunidad para sumar esfuerzos en construir un sistema de salud que llegue a la ciudadanía con la calidad y efectividad necesaria. El mecanismo de obra por impuestos seguirá siendo una herramienta privilegiada para acelerar la dotación de infraestructura para salud y agua y saneamiento. Acelerar esos procesos será un desafío que convoca al sector público y privado.

Fortalecer u organizar comisiones multisectoriales de salud a nivel distrital, con presencia de los tres niveles de gobierno, los poderes del estado, los agentes comunitarios y las empresas privadas, será la manera institucionalizada de respuesta al corona virus en los territorios.

Una línea básica a trabajar desde hoy será la prevención comunitaria. Reforzar el trabajo de los agentes comunitarios de salud reenfocando su agenda, es una prioridad. Aportar en el despliegue comunicativo del sector hasta posicionar los mensajes clave que conlleven a cambios conductuales de las personas será central. Aportar con kits de higiene para lugares públicos como escuelas, salones comunales, postas, entre otros, también puede ser una línea de contribución.

Otro vector importante en el sector rural será focalizar el esfuerzo en proyectos que contribuyan a mejorar la seguridad alimentaria desde las tres entradas: Disposición, acceso y

uso. En disposición, con proyectos de corto plazo para mejorar la producción de alimentos en los lugares y familias más vulnerables. En acceso, promoviendo proyectos que generen empleo temporal que inyecten recursos en el bolsillo de la población vulnerable (forestación, rehabilitación de caminos y trochas, mantenimiento de infraestructura de riego, etc) y, en uso, promoviendo la mejorar en hábitos de la preparación de alimentos y garantizando agua segura para el consumo y el aseo personal.

3. De las reuniones presenciales masivas, a la telerelación interactiva en red.

En la mayoría de empresas del sector extractivo existe la costumbre de desarrollar reuniones con las comunidades con presencia masiva de personas. Esta práctica está basada en las políticas de transparencia en la relación entre las partes o para superar niveles de desconfianza entre comuneros y sus autoridades cuando dialogan con las empresas. Un desafío será establecer una telerelación interactiva en red, evitando aglomeración en un solo lugar, pero manteniendo la conexión de gran parte de las personas involucradas en estos procesos. En muchos casos, se tendrá que apoyar proyectos que viabilicen este aspecto. Algunas Laptop e internet sería lo básico.

4. De las negociaciones presenciales a las negociaciones virtuales.

Una característica social de la zona cero de las operaciones en las actividades extractivas, es que siempre existe la necesidad de negociar con las comunidades por acceso a algún recurso que una de partes requiere. En estas circunstancias, estas negociaciones serán preferibles que se desarrollen de manera virtual. Felizmente, durante los últimos años se ha ampliado la literatura sobre pautas metodológicas para este tipo de negociación. Transferir esos conocimientos a las comunidades será un desafío adicional.

5. De los proyectos con presencia de técnicos de manera significa, a proyectos soportados por radio, televisión, internet, productores líderes comunitarios.

Algunas comunidades campesinas de los andes, frente a las medidas de aislamiento social implementadas por el gobierno han reaccionado bloqueando sus vías de acceso para que ningún extraño ingrese a su comunidad. El miedo se está apoderando de sus mentes y con ello, la desconfianza de presencia de terceros en sus comunidades. En ese contexto, sería terrible que un trabajador de un proyecto de desarrollo de manera involuntaria, sea un propagador del virus en la comunidad. Los proyectos van a tener que replantear sus estrategias para una interacción mínima de manera presencial y desarrollar estrategias que usen la radio, la televisión, el teléfono, el internet para asistencia técnica y la capacitación. También se deberá trabajar para que los productores líderes asuman el papel de extensionistas en su sector, sin grandes desplazamientos.

6. De la vestimenta tradicional a la vestimenta basada en la bioseguridad y sistema de control para todo el personal que inter actúa con las comunidades.

Es importante realizar todos los esfuerzos para evitar que el personal relacionado de manera directa o indirecta con la gestión social de las empresas, se contagien y propaguen el virus. Por el contrario, sus prácticas deberían ser ejemplos a imitar por parte de las comunidades. Contar con un protocolo sobre indumentaria que disminuya los riesgos de propagación será

importante. Por otro lado, aunque suene exagerado, de manera diaria deberá desarrollarse control médico para detectar de forma temprana, cualquier síntoma relacionado con el corona virus.

7. De oficinas de atención abiertas, a oficinas con estándares de bioseguridad.

Las oficinas de gestión social de atención al público tienen que ser reformadas e implementadas de otra manera. Reformadas para garantizar las distancias en las interacciones y evitar hacinamiento en las reuniones que sean indispensables. Una medida simple pero de impacto podría ser que todas cuenten con lavamanos al ingreso y todo el kit de aseo que recomiendan los especialistas.

Lima, Marzo 22 de 2020